

## Peticiones

### Canto de bendición

Me entrego, mi Dios,  
todo lo doy a cambio de tu amor.  
Me entrego a Ti y seguiré contigo  
si duro es el camino  
(yo abrazaré) tu Cruz.

Me entrego a Ti,  
a todo lo que mandes digo sí.  
Mi vida te doy, no vuelvo la mirada,  
no ha de faltarme nada  
(si te tengo), Señor.

Y ahora que soy tuyo, mírame,  
que sólo necesito tu querer;  
sentir tu propia vida,  
amarte sin medida:  
servirte es toda mi ilusión.

Y quédate conmigo una vez más,  
que sólo necesito de tu paz.  
Y después lleno de Ti, ante tus pies,  
habla al oído y cuéntame  
qué quieres de mí.

### Oración

Señor Jesús, Buen Pastor, Sacerdote Eterno, que con tu entrega en la Cruz nos redimiste, devolviendo al mundo la alegría y la esperanza que había perdido. Haz que tu Iglesia sea servida por muchos y santos sacerdotes. Que ellos, al celebrar los sacramentos y alimentarnos con tu Palabra, iluminen nuestra vida con la esperanza puesta en el Reino que nos tienes prometido. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

Querida virgen de Nazaret,  
roca fuerte de nuestras vidas,  
principio del proyecto de Dios,  
paloma blanca sin pecado.

Tú, que viste a tu Hijo morir en la Cruz,  
sé siempre nuestro amparo.  
Tú, que eres sin pecado original,  
camina con nosotros.

### Canto a María

**MADRE DEL DIOS VIVO,  
DEL RESUCITADO,  
YO QUIERO CAMINAR CONTIGO  
SIEMPRE A TU LADO.  
YO QUIERO ESTAR CONTIGO,  
CONTIGO ILUMINADO,  
CONTIGO, SIEMPRE,  
SIEMPRE A TU LADO.**

## Padrenuestro

## Canto de exposición

Que mire yo a mi Amado y mi Amado a mí.  
Que Él mire por mis cosas y yo por las de Él.

Quién pudiese dar a entender  
la ganancia que hay de arrojar  
en brazos de nuestro Señor.

Quién pudiese dar a entender  
la ganancia que hay de arrojar  
en brazos del Señor.

### Salmo 129

Desde lo hondo a ti grito, Señor;  
Señor, escucha mi voz;  
estén tus oídos atentos  
a la voz de mi súplica.

Si llevas cuenta de los delitos, Señor,  
¿quién podrá resistir?  
Pero de ti procede el perdón,  
y así infundes respeto.

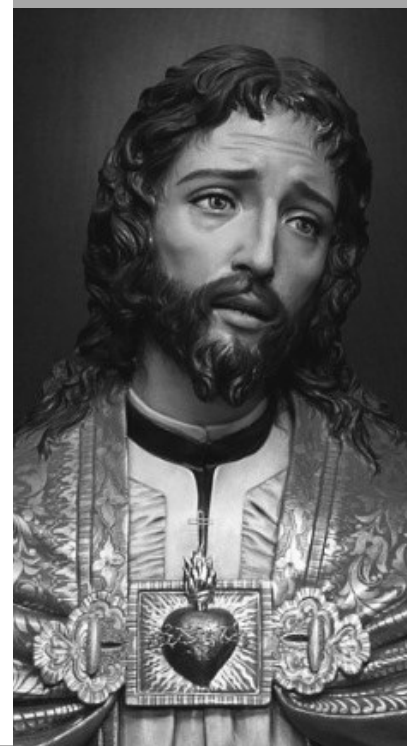
Mi alma espera en el Señor,  
espera en su palabra;  
mi alma aguarda al Señor,  
más que el centinela la aurora.


Aguarde Israel al Señor,  
como el centinela la aurora;  
porque del Señor viene la misericordia,  
la redención copiosa;  
y él redimirá a Israel  
de todos sus delitos.

### Ecos del salmo

Mi alma espera en el Señor,  
mi alma espera en su palabra;  
mi alma aguarda al Señor,  
porque en Él está la salvación.

# VIGILIA de ORACIÓN por las VOCACIONES



 Seminario San Fulgencio Diócesis de Cartagena

[www.seminariodemurcia.org](http://www.seminariodemurcia.org)

YO  
REZO POR LAS  
VOCACIONES

Noviembre  
2015

## Escuchamos la Palabra

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud. Éste es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer. No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y déis fruto, y vuestro fruto dure. De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo dé. Esto os mando: que os améis unos a otros.»

(Jn 15, 9—17)

## Meditación

El creyente *espera todo de Cristo*, y a pesar de ello se esfuerza *como si todo dependiese de sí mismo*. Esta es la esperanza que debe animar al cristiano en el esfuerzo diario de adhesión a los valores evangélicos. Esta es, en particular, la esperanza que debe sostener el ministerio del sacerdote, que habla y actúa en el nombre de Cristo. El presbítero es el *hombre de la esperanza*. [...] Formar un sacerdote significa formar un hombre que tendrá la misión de testimoniar la esperanza cristiana y robustecerla en los demás.



*El mundo está sediento de esperanza*. Se siente oprimido por muchos males y afligido por numerosas pruebas. Por todas partes se encuentran los dramas de la miseria y las tragedias provocadas por las pasiones humanas. A los deseos de paz se oponen las rivalidades, las guerras y los conflictos de todo tipo. Las peticiones de una justa repartición de las riquezas hallan la resistencia de la prepotencia y del egoísmo. El sacerdote; hombre de la esperanza, estimulará todos los esfuerzos de buena voluntad, pero tenderá sobre todo a desarrollar en torno a sí *la esperanza que no falla (Rm 5, 5)*, es decir, la que se dirige a Cristo y lo espera todo de él.

El sacerdote podrá hacerlo solamente si se formó en la fe en Jesús como único Salvador de la humanidad y si se acostumbró a mirar al mundo con el optimismo que brota de la victoria de Cristo sobre las fuerzas del pecado. *El optimismo de la esperanza no es ingenuo*; no ignora las adversidades que afligen a los hombres y las dificultades que encuentran al edificar una sociedad mejor, sino que se funda en el poder soberano de Cristo, superior a todos los males y a todas las dificultades.

(San Juan Pablo II, Ángelus del domingo 24/XII/1989)

## Testimonio

¡Oh Señor!, muéstrame el camino que debo de seguir.  
Ilumíname el sendero que me llevará hasta Ti.  
Señor, estoy cansado de buscar y no encontrar.  
Señor, dame tu mano, que en Ti quiero descansar.

¡Oh Señor!, mi alma te desea ella tiene sed de ti.  
Yo mi corazón te abro, para que mores en mí.  
Señor, te doy mi vida, haz lo que quieras de mí.  
Señor, estoy dispuesto, en Ti yo quiero vivir.

**Porque en ti, Señor,  
lo que no hallaba encontré;  
porque en ti, Señor,  
la verdad yo pude ver.**

**Tómame Señor,  
llévame contigo,  
muéstrame tu amor,  
sin Ti estoy perdido.  
Tómame Señor.**

